

ΔMD, 53, 12, 29

M.<sup>a</sup> del Pilar Palomo



Fuero amigo: Al volver a Madrid, tras unos días de descanso junto al mar, me encontré con la grata sorpresa de un señora de rojo... Gracias por el envío y gracias por el libro mismo: había años que no leía nada tan esencialmente hermoso.

Es un libro imparable de leer con la frialdad objetiva del crítico literario y no me arriesgo a emitir un juicio de calidad que, a estas alturas de su trayectoria literaria, malolita la falta que hace. Pero es mucho más que una narración excelente, viéndolo en su grado: el libro es vida y como tal se percibe

tal nos atrapa, desde la primera página a la última.  
Lo lei de un tirón en una noche que fue, por supuesto,  
emocionante.

Reciba toda la admiración y el afecto de  
su buena amiga

Jilán Tabares